

Ceremonia de graduación de la Universidad ORT

Discurso pronunciado por el rector, Dr. Jorge Grunberg, el día 31 de agosto de 2012

Señora directora general de ORT Uruguay, autoridades nacionales y de instituciones amigas, autoridades y académicos de nuestra universidad, señores amigos de ORT, queridos graduados y graduadas y sus familias, a todos les doy la más cordial bienvenida en este día inolvidable.

ORT Uruguay cumple 70 años en 2012. Son 70 años de actividad educativa ininterrumpida. Desde nuestros orígenes en 1942 como escuela técnica, mucho ha cambiado en ORT y en el mundo, pero nuestra misión y nuestro espíritu son los mismos. Somos una institución privada, pero con una misión pública que es expandir las oportunidades educativas de los uruguayos y contribuir a la modernización de nuestro país. Nuestro compromiso es apoyar en toda la extensión de nuestras posibilidades a los uruguayos que lo necesiten, a conquistar su autonomía y su dignidad a través de una educación productiva porque no hay peor forma de marginación que la ignorancia.

En la filosofía judía la educación es más que un derecho, es una obligación. Educar y educarse son mandatos que todos los ciudadanos deben cumplir, no son solo derechos que pueden reclamar. Es famoso el relato del rabino Hillel que fue de Babilonia a Jerusalén a estudiar. Como un día llegó tarde a clase no lo dejaron entrar y para no incumplir con su obligación se trepó a la claraboya y vio la clase desde la claraboya. Al otro día cuando llegaron los alumnos se sorprendieron que era de mañana pero el salón estaba oscuro. Cuando miraron para arriba vieron a Hillel que se había congelado durante la noche por la nieve en la claraboya. Es una metáfora poderosa sobre el compromiso sobre el aprendizaje y que todavía resuena en la cultura de nuestros días.

Según la ley judía la educación de los hijos es una obligación tan central como alimentarlos y vestirlos. Por extensión una sociedad que no educa adecuadamente a sus ciudadanos, no está solo negándoles un derecho cívico, está incumpliendo con una doble obligación moral: la de educarlos y la de impedir que en el futuro esos mismos ciudadanos puedan cumplir con la obligación de

Por
JORGE GRÜNBERG

Rector de la
Universidad ORT



-SALVADOR-

educar a sus hijos. Por lo tanto las carencias educativas no solamente nos afectan hoy, sino que crean una cadena de fracaso moral y dependencia de largo alcance hacia el futuro.

Les espera una era muy distinta. Nunca antes hubo tantas oportunidades para que personas cada vez más jóvenes puedan saltar jerarquías, lanzar emprendimientos audaces y proyectarse mucho más lejos de su punto de origen social, cultural, económico o geográfico. Gracias a la primacía del conocimiento como recurso y a la interconectividad global ustedes pueden conquistar el mundo desde Uruguay, pueden desplegar su talento y su ambición desde nuestro país, pueden llegar tan lejos como quieran sin abandonarnos. Estamos en un punto de inflexión en nuestro país, en el cual los más educados como ustedes pueden hacer la diferencia entre estancarnos o alcanzar el desarrollo que merecemos. Uruguay los necesita. Triunfen desde Uruguay y ayuden a triunfar a nuestro país.

...

Quisiera compartir algunas reflexiones sobre nuestro país. Estamos en un momento histórico que puede ser el paso anterior a transformarnos en una sociedad desarrollada. Pero cuando observamos más allá del crecimiento del PBI nos surgen dudas, porque el desarrollo no es solo una cuestión de números, el desarrollo es una cuestión de actitud. El PBI solo muestra la capacidad de una economía para crear riqueza, pero no muestra para qué se usa esa riqueza.

En particular me preocupa el empobrecimiento cultural

de nuestra sociedad, tan visible en los resultados educativos, en la calidad del debate público y en nuestra deteriorada convivencia. El desarrollo de un país no pasa solo por el crecimiento económico, porque el desarrollo no es la ausencia de pobreza. El desarrollo implica expandir las opciones de los ciudadanos para vivir la vida de la manera que valoran y que los valoriza. Paradójicamente, en la era del conocimiento en nuestro país estamos viviendo una valorización retórica de la educación, pero una desvalorización efectiva del conocimiento, que queda subordinado en el discurso público a prejuicios, ideologías u opiniones infundadas. Debemos recuperar el respeto por el conocimiento como parte del respeto por nosotros mismos. La ignorancia y la exhibición de la ignorancia no puede ser parte de la cultura de un país orgulloso.

...

Como dijo Vaz Ferreira hace más de 100 años "peor que ignorar es ignorar que se ignora, y peor que ignorar que se ignora, es creer que se está firme sobre la verdad". Como ciudadanos y graduados universitarios, sean incrédulos, no acepten afirmaciones infundadas, exijan evidencia, coherencia y honestidad intelectual, evalúen resultados, no admitan que nuestra vida en sociedad sea regulada por la ignorancia y la improvisación. Las políticas públicas no se pueden basar en eslóganes y opiniones de la misma manera que no aceptaríamos que se basen en la magia negra o en la lotería.

Nos cuesta imaginar como sociedad un Uruguay distinto

al del pasado. Todo nos aparece condicionado indefectiblemente a su formato histórico, aunque ya no sea conveniente o viable. Toda sociedad necesita su memoria, pero la memoria debe servir para iluminar nuestras opciones de futuro no para restringirlas a las del pasado. La memoria debe servir para orientar continuamente la brújula ética de una sociedad.

Toda sociedad necesita su memoria, pero la construcción del futuro es un ejercicio de equilibrio entre memoria e imaginación. La imaginación sin memoria puede ser un sueño psicodélico, pero la memoria sin imaginación lleva correr en círculos siempre en el mismo lugar.

.....

Dar el paso siguiente hacia el desarrollo requiere de nosotros un cambio cultural. Como dice el gran historiador Bernard Lewis, cuando las sociedades encuentran problemas pueden plantearse dos preguntas diferentes: una es "¿qué hicimos mal?", la otra es "¿quién nos hizo esto?". Esta última lleva siempre a buscar culpables externos, a lamentarse en lugar de buscar soluciones. Nuestra cultura ha estado históricamente dominada por la búsqueda de responsables externos. Aun entre nosotros mismos, los uruguayos hemos internalizado esta teoría del explotador externo, el campo se siente incomprendido por la ciudad y viceversa, los activos por los pasivos, la sociedad civil por el Estado. En esta perspectiva de "locus externo" el desarrollo es un juego de suma cero en el cual la ganancia de uno es siempre la pérdida de otro. Por eso el éxito es visto con sospecha entre nosotros, ya que si alguien ganó necesariamente alguien tuvo que perder. Nos cuesta concebir la real posibilidad de que todos puedan ganar y ninguna sociedad puede genuinamente desarrollarse integralmente sin internalizar esta concepción de creación "virtuosa" de riqueza.

Señores graduados y graduadas, permítanme terminar felicitando nuevamente a ustedes y sus familias. Este es un gran día para todos, compartamos juntos nuestra alegría por su graduación y trabajemos todos juntos por un generoso y próspero Uruguay. Ustedes pueden hacer la diferencia con su acción,..... con su actitud, con su ejemplo para construir un país que se proyecte a un mundo que lo reconozca con la grifa "creado en Uruguay" y que esa grifa sea un símbolo de inteligencia, de calidad y de innovación.

Sigan su camino, pero sepan que ORT siempre será su casa.

¡Muchas gracias! ●